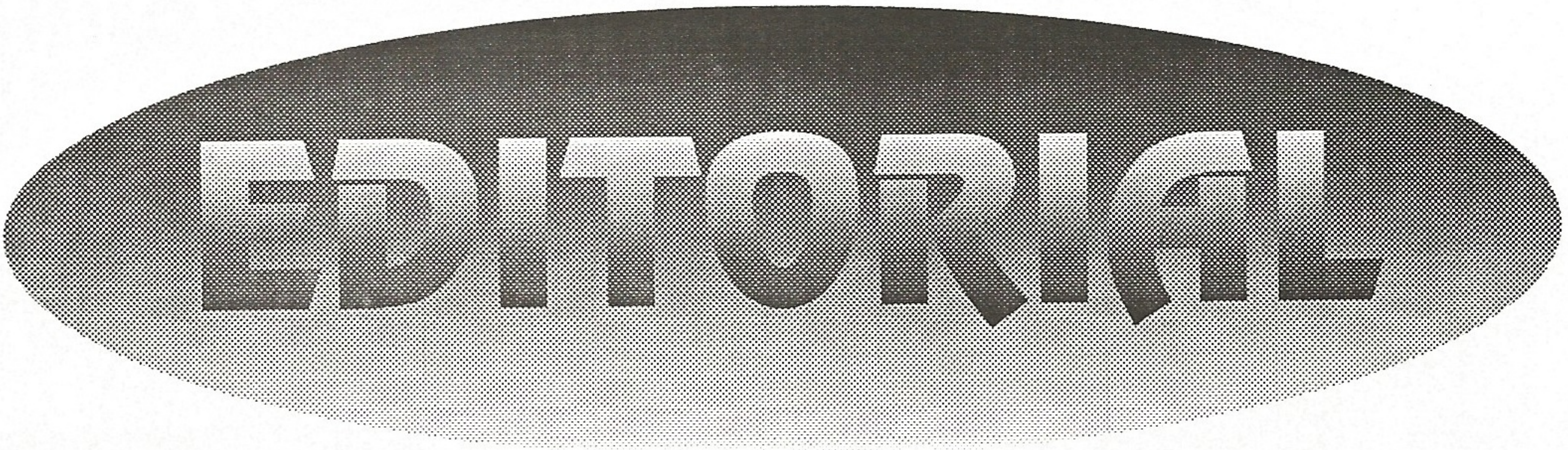




DIFICULTADES PARA FIJAR EL CONCEPTO DE POÉTICA

La poesía es un concepto tan variado y sutil, que escapa a su aprehensión, tanto en lo referente al modo de interpretarla, como a la manera de entenderla y definirla. Y es que no podemos ser dogmáticos a la hora de teorizar sobre la poesía ni limitarnos a decir que poesía es la suma de una ética y una estética, porque la poesía también es subversión y ruptura, magia y deslumbramiento, claridad y misterio, en esese diálogo intemporal que el poeta establece con todo lo creado. Pueden existir diferentes modelos de belleza y resultar todos ellos válidos, porque lo bello no es lo agradable (o desagradable) y provechoso, a la manera de Platón, sino que estoy más de acuerdo con Kant, que la belleza del arte no está en la materia, sino dentro de ella, pues rebasa cualquier manifestación estética. La belleza, concepto diferente para cada creador, está en la idea previa y a cada cual el impulso creador le llega por vías muy distintas, lo mismo que el receptor la interpreta bajo ópticas también muy diferentes.

Hoy se proclama, tal vez más que nunca, la libertad absoluta en el arte, por lo que parece un contrasentido hablar de Poética, disciplina que, por otro lado, ya está constituida en Aristóteles. En las últimas décadas se han ido sucediendo con asombrosa rapidez múltiples corrientes de Teoría Literaria, Crítica y Estilística, tratando muchas veces de aplicar a la Literatura métodos de aproximación comunes a otras artes y hasta de diferentes ramas del saber humano, con objeto de establecer una verdadera ciencia de la Literatura. Cada una de estas corrientes estudia lo específico del hecho literario desde su punto de vista, en ocasiones al servicio de una ideología dominante. De todo esto no resulta sino una sucesión de visiones parciales e incompletas, porque el acto literario parte de un sistema expresivo común, pero cada creador tiene su propio concepto de aquél y un idiolecto lingüístico propio para afirmar su personalidad artístico aunque lo haga dentro de un contexto supraindividual.

Basta ya de encasillar la poesía dentro de unos movimientos, de unos ismos, pues a pesar de las modas, siempre nos transmitirá una variedad de macrocosmos, tratando de asir lo inefable mediante la palabra y la función creativa que viene a ser la quintaesencia de las funciones del lenguaje.